

# EL AVISADOR NUMANTINO

PERIODICO DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

NÚMERO 3.796

EL PRECIO DE LOS ANUNCIOS, REMITIDOS, COMUNICADOS Y ESQUELAS MORTUORIAS, CONVENCIONAL Y ECONOMICO.—LA CORRESPONDENCIA Y GIROS SE DIRIGEN A F. LAS HERAS, CANALEJAS, 54, SORIA.—No se devuelven los originales.

AÑO XL.—(2.ª época).—SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SÁBADO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.—EN ESTA CAPITAL Y FUERA DE ELLA: TRIMESTRE 1.50 PTAS.—SEMESTRE, 2.75.—POR AÑO, 5.—EXTRANJERO, UN AÑO, 10.—NÚMERO SUELTO, 5 CTS.—PAGO ADELANTADO.—Se suscribe en Soria, Canalejas, 54

SORIA —Sábado 18 de Mayo de 1918.

## CASA PASCUAL

Trajes de Señora, Caballero, Uniformes y Talares. Esta casa participa a su numerosa y distinguida clientela su traslado a Zaragoza donde cuenta con personal competente para seguir sirviendo con la perfección y garantía que acostumbra, promediando visitarlos en los meses de Septiembre y Abril de cada año. Pidanse muestras y precios. Para pedidos, Calle Manifestación, 47 y 49.—Zaragoza.

### ALMACÉN DE MADERAS

**Domino Martín y Miquel**  
En este almacén, que se encuentra al pie de la Estación del Ferrocarril, se vende toda clase de maderas del país y extranjeras a precios sumamente económicos, recibiendo cuantos encargos se le hagan con prontitud y al mayor precio. En el mismo almacén se vende también Yeso, Cemento, Teja y Ladrillo a precios económicos. También se vende una máquina de vapor, de 10 a 12 caballos de fuerza, en buenas condiciones.

### Mariano Javierre Orgio

Profesor calificado que fue de la Facultad de Medicina de Madrid.—Médico del Laboratorio Municipal de Soria.—Médico de la Prisión provincial de esta población.  
Consulta general de 11 a 1.—Diaria.  
Electricidad Médica.—Vacunación.—Sutura.—Rayos X.—Tratamiento antirrábico por el mismo procedimiento, según en el Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII de Madrid.  
PLAZA MAYOR, 6.—SORIA.

### LA CLINICA DENTAL

D. PEDRO JUSTUS

### Peluquería de Cuevas

Se ha trasladado al número 47 de la calle de Canalejas.  
Frente al Comercio de Siete Morales.  
TELÉFONO 110

### Los martes en Almazán

Chocolatos **JOAQUIN ORTIZ**, Zaragoza  
LOS MEJORES DEL MUNDO  
Par su pureza y calidad elaborados en una casa de más producción y venta en Aragón.  
**ELOY LLORENTE**

### MODAS

Vestidos-Corsets

### Solada Sanz y Hermanas

Pelayo, 6 MADRID

### Sanatorio "Villa Ascensión"

MORON DE ALMAZAN

Médico-Director

Antonio Liborio Martín y Orosco

Aplicaciones de día e de noche de rayos X.

Operaciones de exérese para enfermedades del pecho y las vías.

Bañes y duchas electrolíticas.

Masaje vibratorio.

Operaciones quirúrgicas con material moderno.

PRECIOS MEDICOS

Consultas gratis el día 15 de cada mes de 2 a 4 de la tarde.

### Vicente Alvarez

TRATANTE EN GANADO DE CERDA

TERRA, NÚM. 3, SORIA

Tiene alzada de todo, jamones y paños. Viene para fuera de la población todo lo perteneciente al cerdo, excepto de 25 kilos en adelante.

### Eloy Sanz Villa

MEDICO-OCULISTA

CON RESIDENCIA FIJA EN SORIA

Trasladado a breve en gabinete de consulta a la Calle de Canalejas, número 24, Soria.

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 5.

SE VENDEN en inmejorables condiciones 115 libros y cinco cajas con suscritos. Para tratar dirigirse a D. Juan Antonio Pérez, vecino de Morón de Almazán.

2-3-4.

Muchos pueblos no poseen árboles; algún requitido chope o güja viejo como son, en otros, las únicas notas de verdura que ofrecen.

Se ven algunos huertos pastando en las diminutas dehesas, y a lo largo de las laderas, despojadas casi siempre de arbustos, restean los pequeños rebañeros.

La tierra, en su mayor parte de mala calidad, no da para más. Las cosechas son, por consiguiente, escasas. Un poco de trigo y escasos montones de patatas es casi lo que únicamente se recolecta. El año económico tiene que ser, forzosamente, grande. Se vive en una penuria muy cercana de la miseria.

El labriego de estas mesetas castellanas es esclavo de sus necesidades materiales, que no pueden ser jamás satisfechas. Decimos de él, encamiándole, que es sobrio. Ocultos, sin embargo, que es por pobreza, por carencia de medios. Se ven privados de todo; hasta de lo natural para vivir. No gustan nunca un manjar delicado. El beaugo, que es pescado tan generalizado por toda España, no lo comieron nunca infinitos de labradores castellanos. Con el comer corre parejas el vestir. ¡Ay! cuántos paisanos nuestros no estrañan zapatos.

Sin embargo ¡el idilio campesino! ¡la paz de las aldeas! ¡la santa calma de los lugares! ¡el vivir tranquilo y aseado del campol!

¡Si! En poesía se cantan esas excelencias magníficas, como se entonaron endechas al amor pastoril y bucólico. Las lindas zagales coronadas de guiraldas y los rústicos pastores diciendo sus amores en versos endecasilabos. ¡Fantasías de los poetas!

En esos pueblos minúsculos hierven, al igual que en las ciudades populosas, las pasiones, con la desventaja que se manifiestan más brutalmente, sin el barniz falso, pero vistoso, de la civilización.

Allí hay, disminuido con una maldad que salvaje violencia, el odio, el rencor, la maldad, la ruidosa vilanía y la denigrante canalada. En plena naturaleza se manifiestan los hombres con la animalidad que todos llevamos dentro a plena luz y a pecho descubierta.

En muchos de esos pueblos la vida es un infierno. Se carece de todo y se es esclavo del maruliero de chaqueta parada, que trata a sus convecinos como a los galeotes el jefe. Hasta se tesa el aire al que no se doblega dócilmente al látigo y las indignidades rústicas se «clavan» en la carne de los infelices.

Y no se puede llevar a esos pueblos desventurados la carretera, ni el ferrocarril; ni el periódico, ni la conferencia, ni la asociación. Lo impide la posición topográfica. De que pertenecen a la comunidad civilizada sólo ven las señales en el recaudador de la contribución y en el rincón del Guardia civil. ¡Ah! allí hay también un cura y un maestro; dos infelices más que viven entre el odio y el desapego de los lugares, que los miran como a dos enemigos pagados...

Joaquin Lillo y Bravo.

### Realidades desconsoladoras.

De San Esteban de Gormaz a Somorinos hay unos treinta y tres kilómetros. Para recorrerlos se necesitan muy cerca de ocho horas. Tanto tiempo para tan escasa distancia revela, desde luego, lo accidentado y dificultoso del recorrido. No existen, en efecto, caminos de herradura; son sendas de cabras que desaparecen muchas veces en la yerba de los prados o en peñascales imponentes. En ciertos sitios pequeños, pero de empinadas eminencias, cortan bruscamente el tránsito y al final Sierra Pelá, empinada montaña que separa ambas Castillas, hace casi impracticable el paso.

El terreno es en general, árido, triste, sin corrientes de agua, con pequeños montes de encina o de roble,

por Estados norteamericanos, aun habiéndose elevado considerablemente el sueldo de los funcionarios públicos, eran muy escasos los individuos que se decidían a poner su actividad al servicio de los centros oficiales. El trabajo libre, la ciencia y el esfuerzo aplicados a las múltiples necesidades de la vida social, ofrecían a los compatriotas de MacKinley recompensas mejores que las exiguas que otorgaban los empleos inamovibles, seguros, adornados de jubilaciones y pensiones, encanto de todo buen español y límite de nuestras supremas aspiraciones.

Hemos venido tan a menos, que la raza aventurera, conquistadora de naciones, descubridora de un nuevo mundo, siempre arrogante y brava, ahora se pliega que no tiene otra preocupación que la de colocarse al abrigo del presupuesto para vivir descausadamente en la pobreza. Resulta, en este zaragozano país, menos malo cobrar que pagar y nada es bueno, ya que todo es pobre. La esterilidad del espíritu corre parejas con la de la tierra: Abundan los hombres sin empleos y los empleos sin hombres, y ocurre que los que cobran se quejan de lo poco que cobran, los que pagan de lo mucho que pierden, y nadie se lamenta de que se malgaste el tiempo.

¡Para lo que me da el Estado bastante hogol—dice el que bostea mucho.

¡Para que engorde el demonio—léase el Estado—que trabsen los animales!—expone el que vive de modesta renta.

Y el que al trabajo no le da un quebro, aunque sea de rodillas, voluntad y convicción para ello no lo faltan.

Aumentos de sueldos, disminución en los tributos, sí, sí; pero sin ofrecer ni una más de las tres horas de oficina, ni un paso más del que avanza el buey uncido arrastrando el arado romano.

Indudablemente, nos hemos puesto todos de acuerdo para liquidar la riqueza de España. Contra el desgraciado que sigue laborando sin descanso van las ambiciones y los egoísmos de los que jamás rindieron a la Sociedad los beneficios que pudieron concederle.

Queremos equiparar nuestros haberes a los que en el extranjero perciben los individuos que trabajan, y no mencionamos los deberes que dejamos incumplidos. Respecto a tal extremo no se dice una palabra.

Se transige con que se repartan mercedes a una clase determinada a cambio de obsequiar a las demás que guardan turno en el inmoral derroche. Para tolerar el abuso de los avaros traficantes, hay que satisfacer las demandas de cuantos en la indolencia viven.

La paz solo perdura haciendo grato el descanso; y el descanso es el emblema de la muerte.

Confiamos en que no morirá España. Los pocos contribuyentes que pagan porque producen, han de alzarse haciendo valer el derecho a vivir y con razones que nadie podrá anular, arreglarán la cuestión gritando:

terza la literatura con la diplomacia, puesto que es agregado militar a la legación española en el Brasil. Se trata de una novela encantadora, admirable, desde con un sabor pintoresco y una riqueza colorista y descriptiva que «choca» a las mejores novelas de Abel H. Maan, el Sr. García Camarero describe la alta sociedad y el mundo cosmopolita y diplomático de «Petrópolis».

Lo curioso del caso es que este libro de un escritor español no se ha publicado en castellano, sino en francés. Las obras que sueltas a ésta, tituladas «La Belle Petrópolis», «L'orme Rio», «L'opulent Saint Paul», también se publicarán en francés.

¿Por qué? Para no verse atado de pies y manos y que el día de mañana un editor cualquiera o una sociedad de cultura, como «El Pacifico», haga una edición de «sus obras sin abonar» un sólo céntimo.

A tal extremo han llegado las cosas. A los escritores españoles se nos expolia impunemente en América y nosotros tenemos que elegir entre dejarnos expoliar o publicar nuestras obras en francés, único modo de que las protejan los tratados de propiedad intelectual de otra nación.

Apenas un libro español obtiene mediano éxito aparecen las ediciones clandestinas. Son ediciones de muchos millones de ejemplares, agravado el perjuicio para el autor en la baratura de los ejemplares de estas ediciones y el excesivo abrumador coste de la edición legal, por la depreciación de la moneda del país, por las tarifas de franquicia española, y los abusivos tanto por cientos de los libreros y los correspondientes, que se quedan entre las uñas del menor peligro con el escaso fruto de la obra literaria.

A veces los editores clandestinos sueñan ser los mismos correspondientes exclusivos de América. ¡Ah! es decir que mientras los ejemplares españoles se pudran en las cuevas del librero, los tres clandestinos se venden como pan bendito. El cabo de seis meses, de doce meses, el correspondiente americano—que en muchos casos suele ser un español expatriado—devuelve los exvotos casi intactos de venta, pero no de aspecto ni de grato, puesto que el autor o editor pierde los franquicos de la ida y retorno. Y menos mal cuando se devuelven esos ejemplares. Porque también hay ocasiones en que se venden los ejemplares legales, y los clandestinos y el autor o editor no vea un sólo céntimo.

Así se explica que los editores castellanos—un poco más enterados del negocio de librería y no mucho más tacaños que ciertos editores madrileños—aseguran de antemano sus ediciones poniéndolas al pie de resúbitos sudamericanos e implantando sucursales en esas mismas Repúblicas.

¿Puede hacer eso el autor que publica una obra por su cuenta y riesgo? ¡Qué lo ha de poder hacer!

Supongamos que un poeta, un novelista, un crítico, cansado ya de que le compran por quinientos o seiscientos pesetas libros que al editor producen tres mil o cinco mil pesetas, se decide a arriesgar el dinero en editar por sí mismo sus libros. En primer lugar el fabricante de papel, el impresor, el encuadernador, le suelen poner tarifas más altas que las que pone a los editores, escuchados «con esto de la guerra».

«Hombre!—protesta el infeliz.—En mi obra «Se escritor y verás», anterior a ésta, le puso usted el papel—o la composición, o la encuadernación—2 mil editor a tanto.

«¡Señor! responde el inevitable intermediario;—pero aparte de que sube todo de día en día, hay que tener en cuenta que a don Fulano le hago una rebaja por que es un parroquiano constante.

Bueno. El escritor se resigna, paga a 187 pesetas la resma de papel que en 1914 valía a 1250; paga el pliego de composición y tirada a 58 o 60 pesetas y al fin logra tener en sus manos el «ejemplar de la edición francesa», o «ese otro de «volumen francés» que nos embriaga estúpidamente a los enfermos de literatura—y entonces se quedan dos caminos: el más corto, de vender toda la edición a un sólo librero, o de suministrar por sí mismo.

En el primer caso ha de vender en cuatrocientos o quinientos pesetas menos del coste de edición el libro, con lo cual el negocio es, como veis, redondo.

En el segundo caso—y siempre suponiendo sea un autor «de firma»—que el día de mañana el «documentado principiante más le valdrá dedicarse a manguero de la villa o a traductor de vedettes—los libreros le adquieren «ejemplares «en comisión» con «el sesenta por ciento».

Es decir, que al autor de la obra, además de esa «pequeña» de escribir, cuesta íntegra la edición y, suponiendo que al cabo de varios meses haya vendido unos cuantos ejemplares, cobra únicamente el «cuenta por ciento».

El libro es de un escritor español, el comandante García Camarero, que al

mientras el librero se queda con un diez por ciento más del importe del libro. —«En fin—suspira el infeliz—esto es en Madrid. Veamos provincias.

Se proporciona una lista de correspondientes, envía sus ejemplares y por todo resultado práctico recibe carta del librero de provincias diciéndole que no puede tomarle ejemplares por que ya se los ha remitido D. Fulano, el librero de 60 por 100 y cargándole el franquico de reexpedición si quiere recobrar los libros.

«Todo sea por Dios!—gime el infeliz—¿Aun me queda América?

«América! Esta palabra es el tallamán de todos los que viven de lo que debían vivir! los escritores españoles.

América es la tierra propicia a todo, incluso a quedarse con las obras que no son suyas.

Le menos malo que podría ocurrirle al escritor español es que uno de esos caballeros del 60 por 100 le diga: Ya ve usted, no recibimos dinero de América; no podemos liquidarlo.

«¿Pero ustedes no tienen más dinero que el dinero de los americanos?—pregunta el infeliz con una lógica aplastante.

Los caballeros del 60 por 100 se encogen de hombros y se ríen.

Todo esto tan vergonzoso, tan rudo, tan dolorosamente repugnante, sucede porque el Estado español no se preocupa de los escritores. El escritor en España tiene menos importancia que una capiflora, que un diputado y no digo que un torero, porque sería grave desatento compararlo con un misero plumbífero con uno de esos individuos privilegiados.

La Sociedad de Autores españoles, ya ha conseguido que se respeten los derechos de sus asociados. El autor del último cuplé obscuro tiene más protección a su «literatura» que el primer novelista o poeta español.

Así se explica que el Sr. García Camarero, al publicar la admirable novela «La Bella Petrópolis», lo haga en francés, reservándose los derechos de traducción... ¡incluso al castellano!

José Francés.

(Prohibida la reproducción.)

### LAS OPOSICIONES Y EL DINERO

Se iba pretender un imposible intentar por medio de un artículo periodístico deshacer un error que ya ha llegado a tomarse como artículo de fé, por la ignorancia y la malicia de lo que pasa con respecto a las oposiciones a plazas del Estado.

Tan pronto como unas oposiciones se anuncian y acaso antes de conocerse los nombres de los que han de juzgarse, hácese circular a los cuatro vientos la noticia de la compra-venta de plazas.

Esto que tiene su explicación en el egoísmo de uno o varios opositores, con el fin de que, conociendo la tal noticia, sean menos los que se atreven a presentarse, queda desvirtuado con sólo pensar que el opositor no debe ver en las oposiciones la cantidad de aspirantes, sino la calidad de ellos, porque poco importa que sean muchos si están mal preparados la mayoría de ellos.

De esta noticia, cuando ya los ejercicios han sido calificados, los suspensos, los que por una u otra causa no merecieron los honores de que el tribunal los juzgase aptos, hacen una especie de arma que esgrimen para al mismo tiempo que manchan la honra de los jueces que les examinaron, captarse el perdón de su abandono en el estudio, o la mala suerte que les puso ante un tema desconocido, ya que es imposible conocer todos los temas por igual.

Así ha ido perdiéndose la fé en los oposiciones y arraigándose el error de que las plazas se dan al mejor postor, antes de comenzar los ejercicios.

Otra de las causas que contribuyen al desprestigio de las oposiciones es la viveza de unos pocos y la ignorancia de muchos.

Veamos. Hace tres años leí yo una carta en la cual ofrecían plaza a un opositor por 500 pesetas, a condición de devolvérselas sino la conseguía.

«¿Es una ganga, verdad? En efecto, es una ganga.

El individuo que hace esta oferta es un *finador*; no conoce a ninguno de los jueces del tribunal ni a otras personas que le sirvan; pero acuden a él diez o doce o veinte opositores, por ejemplo, y de ellos merecen y ganan plaza en justicia tres, cuatro o seis. ¿Qué ocurre? Dos cosas. Que el

comandante García Camarero, que al



Episcopal de nuestro futuro Prelado ha sido para Vitoria, D. Leandro Marti...

Ecos y Noticias.

Oposiciones de maestros.—La protesta que formulaba...

Ayer terminaron los ejercicios es-

Visita a Numancia.—El jueves llegaron a Soria...

La consagración del Obispo de Osmá.—Mañana se celebrará en Vitoria...

Sondeos.—En estos últimos días ha realizado el Ingeniero D. Guillermo O'Shea...

Defunciones.—Cuando aún no hace tres semanas que falleció el malogrado D. Julio Soria...

Defunciones.—Cuando aún no hace tres semanas que falleció el malogrado D. Julio Soria...

Defunciones.—Cuando aún no hace tres semanas que falleció el malogrado D. Julio Soria...

Premio a la abnegación y al trabajo.—Invitada la Diputación Provincial de Soria...

Ayuntamiento de esta ciudad, para que se distribuyan premios...

El jurado estará compuesto por varios diputados provinciales...

La entrega de los premios se verificará en las próximas fiestas...

Viajeros.—Nuestro querido amigo D. Mariano Iñiguez...

El pantano de la Cuerda del Pozo.—El ministro de Fomento Sr. Cambó...

Excursión escolar.—Ayer estuvieron pasando el día en Fuentetoba...

Ha sido destinado a la Jefatura de Obras públicas de esta provincia...

Los robos.—En Recuerda le han sustraído de una bodega...

Incendio.—En La Ventosa de Fuentepinilla fueron pasto de las llamas...

Boda.—Han contraído matrimonio en la Iglesia de San Juan...

Suicidio.—Se conocen detalles completos del suceso...

Amenazas.—Por amenazar con una escopeta al joven de Vinuesa...

Juicios orales.—Hoy han empezado las vistas de los juicios orales...

Premio a la abnegación y al trabajo.—Invitada la Diputación Provincial de Soria...

Pésame.—En Valdelinares ha subido al cielo el niño de seis meses...

La parada de sementales del Estado, establecida en esta capital...

Cultos.—Mañana domingo, festividad de Pentecosté...

Con tal motivo el Ilmo. Sr. Vicario Capitular ordena en el Boletín oficial del Obispado...

Desinfectante sin rival para la higiene. Empleado por Real Orden. JABON ZOTAL

LOS CONTEMPORÁNEOS.—Reciente la fecha en que Dios dirá...

Caja de Ahorros y Préstamos de Soria.—En los siete últimos días...

Ingresos.—Por 7 imposiciones en cartillas nuevas...

Pagos.—Por 2 cancelaciones de cartillas...

En Portelárbol ha dado a luz felizmente un hermoso niño...

Apenas hay un enfermo que no use el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos...

ORTOPÉDICO DE LA CLÍNICA DE NIÑOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA. CALLE DE JUAN DE MENA, 23 I.º MADRID

HERNIAS (quebraduras), aun las más antiguas y voluminosas...

AGUILERA. En los días 5, 6 y 7 del mes actual se han celebrado con gran animación...

curridísimas y se celebraron con gran solemnidad...

Edificio hundido.—En Alcoy se hundió anoche el vetusto edificio denominado «Posada Vieja»...

El santo del rey en Tanger.—Se solemnizó brillantemente el cumpleaños del Rey...

Escándalo en la plaza de toros de Barcelona.—Ayer se promovió un enorme escándalo...

La nacionalización de las industrias.—El proyecto de nacionalización de las industrias...

El santo del Rey.—El santo del Rey se celebró en familia...

Noticias suizas.—Dicen de Berna que los Emperadores de Austria...

Parte alemán.—En el frente occidental decreció la actividad de la artillería...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

A las cinco llegaron a Tetuán, donde se les hizo grandioso recibimiento...

Edificio hundido.—En Alcoy se hundió anoche el vetusto edificio denominado «Posada Vieja»...

El santo del rey en Tanger.—Se solemnizó brillantemente el cumpleaños del Rey...

Escándalo en la plaza de toros de Barcelona.—Ayer se promovió un enorme escándalo...

La nacionalización de las industrias.—El proyecto de nacionalización de las industrias...

El santo del Rey.—El santo del Rey se celebró en familia...

Noticias suizas.—Dicen de Berna que los Emperadores de Austria...

Parte alemán.—En el frente occidental decreció la actividad de la artillería...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

El viaje del Infante D. Carlos.—A las tres de la tarde salió de Ceuta el Infante D. Carlos...

ANUNCIOS

VACANTE.—Se halla la guardería de ganado mayor...

LABRADORES. Comprar las acreditadas máquinas segadoras...

LABRADORES. Para toda clase de MAQUINARIA AGRÍCOLA...

AYUNTAMIENTO DE CASAREJOS. VACANTE.—Por dimisión y traslado...

ALDEALPOZO. Se halla vacante la plaza de Profesor Veterinario...

VENTA DE CASA.—Por ausencia se vende la señalada...

SIRVENTA. de 15 a 20 años para servir en casa de un matrimonio.

GUARDA DE MONTES y campos se necesita para esta puebla de Villaseca...

ADOLFO ALVAREZ, Médico-oculista. Permanecerá en Soria todo el mes de Mayo. PARADOR DEL FERIAL. Durante su estancia en Soria, queda al frente de la Clínica establecida en Valladolid...

EL CURA DE ALDEA 227. con calma,—pero nada tiene de común tu hijo con el matador de su abuelo, y es necesario que esta lucha tenga un término. —No enfades con lo que voy a decirte, Gaspar; pero nadie ve la paja en su ojo, y casi todos la vemos en el ajeno. —No comprendo... —Me explicaré. Tu hijo no ha hallado en ti el cariño y el amor que son propios de un padre...

